

Incorporación y adaptación del sistema de creencias postmodernas

Adela Garzón Pérez
Universidad de Valencia

Toda sociedad desarrolla un sistema concreto de creencias que resume su visión de la organización sociopolítica, la cultura y las relaciones interpersonales. Cada una de estas tres dimensiones básicas adopta formas muy diferentes según el contexto espacial y temporal de las sociedades. El Sistema de Creencias de las sociedades de servicios se caracteriza por una visión democrática de la organización social y política, cierto rechazo de los cambios sociales radicales y altos niveles de confianza interpersonal. En este trabajo se analiza empíricamente la incorporación y adaptación del Sistema de Creencias Postmodernas en una muestra de estudiantes universitarios, pertenecientes a un país que está integrándose lentamente en la sociedad de servicios. Se utilizó una escala de postmodernidad para analizar la incorporación del sistema de creencias postmodernas. Los resultados indican que existe una combinación peculiar de las tres dimensiones básicas del Sistema de Creencias Postmodernas, donde la concepción postmoderna de la cultura y las relaciones sociales tienen una menor aceptación.

Incorporation and adaptation of the postmodern belief system. Every society develops a particular system of beliefs that summarizes its vision of socio-political organization, culture and interpersonal relationships. Each of these three basic dimensions has different forms, depending on the spatial and temporal context of societies. The belief system of the service societies is characterized by a democratic vision of social and political organization, rejection of radical social changes and high levels of interpersonal trust. This paper empirically examines the incorporation and adaptation of the postmodern belief system in a sample of university students. The participants belong to a country that is slowly integrating into the service societies. We used a scale of postmodernity to analyze the incorporation of the postmodern belief system. The results indicate that there is a peculiar combination of the three basic dimensions of the postmodern belief system, where the postmodern conceptions of culture and social relationships have lower acceptance.

Desde los años ochenta los distintos diagnósticos que proliferaron sobre el futuro de las sociedades hicieron especial hincapié en las transformaciones que en el pensamiento social dominante se estaban produciendo (Bell, 1973, 1976). Mientras que unos autores se centraron en los cambios tecnológicos y su impacto en la dinámica social, otros prestaron más atención a los cambios en la organización política, y algunos menos, como Inglehart (1990) y Lipovetsky (1983), analizaron y describieron el cambio más básico que lentamente se estaba produciendo en los sistemas de creencias y valores que compartían mayoritariamente las personas socializadas en las denominadas sociedades postindustriales (Seoane, 1993; Garzón, 2011).

Toda sociedad desarrolla un sistema concreto de creencias que resume su visión de la organización social, la cultura y también su manera de vivir las relaciones personales y sociales. Cada una de estas tres dimensiones básicas del sistema de creencias adoptan formas muy diferentes en función del contexto espacial y temporal de las sociedades. Los diagnósticos realizados sobre las sociedades

de servicios tienden a señalar que el Sistema de Creencias que las define se caracterizan por una visión democrática de la organización social y política, con unas dosis altas de confianza interpersonal, satisfacción vital y cierta resistencia a cambios radicales, tal como indicaron, por ejemplo, Almond y Verba en *The Civic Culture* (1963; 1980) e Inglehart; 1990. Es evidente que estos diagnósticos se ajustan más a las sociedades anglosajonas y los países europeos del Norte. En algunos estudios utilizando la escala de *Creencias Sociales Contemporáneas* en distintos contextos como el español, latinoamericano y norteamericano (Seoane y Garzón, 1996; Stone y Yelland, 1994; D'Adamo y Beaudoux, 1996) vemos que los tres planos mencionados adoptan una tendencia muy parecida a pesar de las diferencias y peculiaridades de las tres sociedades. De hecho, en la población española y latinoamericana parece que los aspectos culturales se mantienen aún en un esquema moderno, mientras que los aspectos sociales y políticos de las sociedades de servicios han sido más fácilmente incorporados.

Desde la época de postguerra y, sobre todo, en la última década del siglo XX en las sociedades de servicios se ha ido configurando un Sistema de Creencias Sociales diferente al que definió las sociedades industriales (analizadas desde el modelo marxista y los modelos culturales de filósofos sociales como Marx, Weber, Durkheim, entre otros) (Ibáñez, 1991). En el Sistema de Creencias Postmodernas (SCP) la visión de la organización social (o plano político) se concreta en lo que hemos definido como *For-*

mas Democráticas de Vida, que integra conjuntos de creencias más elementales: Máximas elecciones y mínima autoridad, Estilos espontáneos de vida y Formalismo democrático (algunos aspectos de esta dimensión básica fueron descritos por Lipovetsky en 1983); *El Dominio Técnico del Presente es la segunda dimensión básica del sistema de creencias*; es la concepción postmoderna del conocimiento, la historia y la cultura. Lyotard fue uno de los primeros en señalar el cambio que se estaba produciendo en la legitimidad de las grandes narrativas (Lyotard, 1979). *El Dominio Técnico del Presente* integra otros tres conjuntos de creencias más básicas: la visión de la cultura se especifica en una forma ahistórica de ver las sociedades e individuos (es el individualismo radical de estos tiempos, frente a un individualismo moderno que ya señaló Tocqueville, 1835/1940), en una perspectiva tecnificada del saber (un exceso de confianza en el conocimiento trasferido a artilugios técnicos (Ross, Lepper y Ward, 2010) junto con una especie de derrotismo o fatalismo vital. La última dimensión, que hemos denominado *Relaciones Sociales Egocéntricas* (RSE), recoge creencias relacionadas con la forma actual egocéntrica de entender las relaciones interpersonales, la visión narcisista de uno mismo y la consolidación de un nuevo consumismo que incluye tanto personas como productos culturales y servicios (una dimensión descrita por autores como Lasch (1979) y Featherstone (1991). Para una descripción detallada de este Sistema de Creencias Postmodernas y el cuestionario de creencias sociales contemporáneas remitimos al lector a Seoane y Garzón, 1996; Garzón y Seoane 1996.

Cada una de las tres grandes dimensiones, *Formas Democráticas de Vida*, *Dominio Técnico del Presente* y *Relaciones Sociales Egocéntricas*, están fundamentadas en tres conjuntos de creencias más básicas.

Las formas democráticas de vida integran tres conjuntos de creencias elementales:

Máximas Elecciones y Mínima Autoridad (MEMA), es la creencia firme en que la sociedad tiene la obligación de ofrecernos muchas opciones distintas para elegir la que más nos satisface, sin presiones normativas ni autoridades morales de ningún tipo.

Estilos Espontáneos de Vida (EEV), es la creencia en que lo natural, lo espontáneo, lo voluntario, es más real y valioso que lo que se consigue con esfuerzo, lo forzado y artificioso; en consecuencia, la realización personal es auténtica y verdadera en la medida en que es espontánea y natural.

Formalismo Democrático (FD), es la creencia en que el juego democrático, el rechazo de la violencia y la competición pacífica por el poder es el mejor sistema de gobierno.

El Dominio Técnico del Presente integra otros tres conjuntos de creencias elementales:

Tecnificación del Conocimiento (TC), es la creencia en el conocimiento como un producto que puede ser vendido, utilizado y consumido, realizado por expertos que tienen acceso a la información, y que se aplica a la solución de problemas prácticos y urgentes.

Individualismo Ahistórico (IA), o la creencia de que la sociedad es un conjunto de individuos independientes, solidarios solo con los cercanos. Es un fuerte sentimiento de independencia de los demás, de los antepasados y de los des-

cendientes del resto de la sociedad que reduce la perspectiva temporal hasta límites exclusivamente autobiográficos.

Fatalismo Histórico y Personal (FHP), o la convicción de que existen fuerzas externas que orientan la historia personal y social de forma que el hombre poco puede influir en la marcha de los acontecimientos.

Por último, *las Relaciones Sociales Egocéntricas* integran otros tres conjuntos diferentes de creencias elementales:

Egocentrismo Emocional (EE), es la creencia en que lo emocional debe estar orientado por las necesidades personales del Yo (frente al Otro), de forma que cualquier lazo afectivo no vulnere la independencia y autonomía personales.

Narcisismo (NA), es la creencia en que lo más importante es la apariencia, la imagen externa, las gratificaciones sociales que se refleja en el interés por la ropa, por las marcas de los productos, por las modas corporales.

Consumismo Cultural y Personal (CCP), es la creencia en que la cultura y las relaciones sociales son los productos y recursos de una sociedad y, por tanto, son los bienes por excelencia de que dispone la sociedad actual para ofrecer a sus ciudadanos. En definitiva, consumimos lo que producimos. En las sociedades actuales lo que se produce son servicios (salud, ocio, educación, cultura, administración).

Evolución de las creencias sociales en España

En el contexto de una línea de investigación planteada a finales de los años ochenta, se inició la recogida de información sobre las formas de entender la sociedad en el ámbito de la población española en general y más específicamente dentro de ambientes universitarios, utilizando el Cuestionario de Creencias Sociales Contemporáneas, descrito más adelante.

En un estudio preliminar, con una muestra amplia en cuanto a edades (713 sujetos, entre 18 y 92 años de edad), detectamos una pauta de integración en la estructura del sistema de creencias que nos pareció interesante por su peculiaridad y que vimos que si persistía sería necesario interpretar. Este estudio realizado en 1990, los conjuntos de creencias más arraigados y desarrollados en el proceso básico de socialización parecían tener una mayor dificultad en ser incorporados. Sus niveles de aceptación no superaron el punto medio en una escala de acuerdo de cinco pasos (siendo uno completo desacuerdo y 5 completo acuerdo). Las puntuaciones medias de la muestra en las tres dimensiones básicas indicaron una aceptación muy alta de las *Formas Democráticas de Vida* (FDV), que contrastaba con una aceptación mucho menor para las dimensiones de *Dominio Técnico del Presente* y *las Relaciones Sociales Egocéntricas* (RSE). Las puntuaciones medias en los nueve conjuntos básicos de creencias fueron dispares. Mientras que los conjuntos de creencias relacionados con el formalismo democrático, las máximas elecciones y mínima autoridad y los estilos espontáneos de vida alcanzaron puntuaciones muy por encima de la media, los otros componentes básicos, tales como el individualismo, el fatalismo, la tecnificación, egocentrismo, el consumismo y el narcisismo apenas alcanzaron el punto medio de la escala de respuesta, que oscila entre el 1 y el 5.

Siguiendo la evolución de esta pauta y para ver si persistía con el paso del tiempo, en el 2006 se analizaron las respuestas al Cuestionario de Creencias Sociales Contemporáneas de estudiantes

universitarios españoles en un período temporal de 1989 a 2005 (Garzón, 2006).

En este caso la muestra estuvo formada por 1.335 sujetos, cuyas edades oscilaron entre 19 y 21 años, y era mucho más homogénea, no solamente por el rango de edad, sino también debido al contexto del que se eligieron los sujetos de la muestra. Todos ellos pertenecían al ambiente universitario.

Para el análisis de las respuestas a los 47 ítems del CSC se utilizó el esquema analítico, validado empíricamente (Garzón y Seoane, 1991; 1996) en función de los tres ejes fundamentales y sus distintos componentes elementales ya mencionados. De nuevo nos encontramos con el mismo patrón en el Sistema de Creencias, que sistemáticamente veníamos detectando, aunque con alguna variación importante.

La conclusión a la que pudimos llegar en dicho trabajo es que el pensamiento postmoderno, que se inició en España como una moda más que como un cambio profundo de creencias básicas, ha ido consolidándose y, al mismo tiempo, adquiriendo una forma propia peculiar de desarrollo que se distingue del que han adoptado los países o sociedades de servicios más desarrolladas, siendo el ejemplo más representativo el de los países europeos del Norte (Inglehart, 2005; 2008).

La peculiaridad de la organización del Sistema de Creencias Postmodernas reside en combinar una fuerte aceptación de las *Formas Democráticas de Vida* con una aceptación mucho menor de los otros dos componentes, situándose su rango de aceptación cerca de la media en la serie temporal de los quince años analizados.

Es decir, si a finales de los ochenta se podía pensar que dicha incorporación tuvo mucho que ver con la presión y moda social que con un cambio cultural (inicialmente también los otros dos componentes puntuaban relativamente alto, aunque en menor medida, véase Seoane y Garzón, 1989), no es menos cierto que en quince años (una generación), dicha aceptación se mantiene, pero de forma más equilibrada; es decir, descienden los niveles de acuerdo tan altos de las *Formas Democráticas de Vida*, al tiempo que como se tendencia se perfila un ligero aumento de los otros dos componentes.

Existe un cierto desequilibrio persistente a lo largo de los años analizados entre la amplia aceptación de las formas postmodernas de organización social (FDV) y una menor incorporación de las formas postmodernas de entender la cultura (DTP) y las relaciones sociales (RSE). En la serie temporal que utilizamos (1989-2005), ambos planos se sitúan entre el 2 y el 3, en la escala de 5 pasos. Con todo, y a pesar de la menor aceptación de estos dos conjuntos actitudinales, también es verdad que en la serie temporal utilizada van a la alza, siendo más evidente en cuanto al *Dominio Técnico del Presente* (DTP).

Dada la tendencia observada y su persistencia a través de los años y en las distintas muestras utilizadas, ahora pretendemos analizar los dos escenarios posibles de evolución para un futuro inmediato. El primero sería un aumento de los componentes culturales y sociales y una reducción de la aceptación tan exagerada del componente de *Formas Democráticas de Vida*, de forma que se equilibren los tres componentes. El segundo escenario, más pesimista, sería el descenso más radical de las formas democráticas de vida y el mantenimiento por debajo de la media de los componentes cultural y social; es decir, un sistema de creencias más cercano a sociedades industriales.

El objetivo de este trabajo es detectar y encontrar una explicación de cuál de estas dos tendencias (adaptación del Sistema de

Creencias Postmodernas o confirmación de un sistema de creencias más tradicionales) es la que se puede estar afianzando en el contexto de los cambios sociales que se han producido en la sociedad española desde finales de los años noventa.

Método

Participantes

La muestra utilizada recorre una serie temporal de 20 años (de 1989 a 2009). Está formada por 3.287 universitarios, cuyas edades oscilan entre 18 y 24 años (siendo la media de edad 20,30 con una desviación típica de 1,86). Los hombres representan el 20,7% del total (680 hombres) y las mujeres el 79,3% (2.607 mujeres). La distribución por los años de edad se presenta en la tabla 1.

Los 3.287 sujetos de la muestra fueron seleccionados de un banco de datos que se ha ido elaborando desde 1989 y que hasta la fecha consta de cerca de 5.000 sujetos, cuyas edades oscilan entre los 17 y 92 años.

Para el objetivo de este trabajo nos interesaba disponer de una muestra relativamente homogénea en cuanto a la edad y con un nivel de estudios parecido, al margen de contar con una serie temporal amplia para poder analizar los cambios del conjunto de creencias y detectar el patrón de evolución de los mismos.

Instrumento

Se utilizó el Cuestionario de Creencias Sociales Contemporáneas (CSC). El CSC, formado por 47 ítems y presentados en una escala Likert de cinco pasos (1= completo desacuerdo y 5 = completo acuerdo), mide nueve conjuntos básicos de creencias relativas a distintos aspectos de la vida social que se resumen en tres grandes dimensiones relativas a la concepción de la sociedad (las formas democráticas de vida o FDV), la cultura (el dominio técnico del presente o DTP) y las relaciones sociales e interpersonales (relaciones sociales egocéntricas o RSE). Los ítems del CSC y el sistema de corrección del cuestionario se pueden ver en Garzón y Seoane (1991; 1996).

Procedimiento

En el estudio realizado se seleccionaron 3.287 sujetos que habían contestado al CSC. La selección de los sujetos se realizó en función de los objetivos que pretendíamos: ver la tendencia de

Tabla 1
Frecuencia por edades (muestra de 3.287 sujetos)

| Edad | Frecuencia | Porcentaje |
|-------|------------|------------|
| 18 | 736 | 22,4 |
| 19 | 700 | 21,3 |
| 20 | 319 | 9,7 |
| 21 | 568 | 17,3 |
| 22 | 473 | 14,4 |
| 23 | 321 | 9,8 |
| 24 | 170 | 5,2 |
| Total | 3.287 | 100,0 |

evolución de la aceptación del sistema de creencias postmodernas. En la medida que estábamos analizando creencias sociales postmodernas, partimos del supuesto de que quien mejor representaría estas creencias sería la población juvenil. Necesitábamos además contar con una muestra relativamente homogénea en edad y formación. La selección se hizo teniendo en cuenta su edad (entre 18 y 24 años), que estuvieran realizando estudios universitarios y que hubiesen rellenado el cuestionario entre 1989 y 2009. Estos criterios nos permitían obtener una muestra relativamente homogénea tanto en edad como en nivel de formación a lo largo de los años analizados. La aplicación se realizó en 15 años (entre 1989 y 2009) siempre en el último trimestre. El cuestionario se aplicó de forma colectiva y se dieron las mismas instrucciones por escrito (véase ficha técnica del Cuestionario en Garzón y Seoane, 1996, pp. 171-173), que fueron las siguientes:

El objetivo de este cuestionario es conocer su opinión sobre algunos aspectos de la sociedad actual. A continuación se le presentan una serie de afirmaciones para que juzgue si está de acuerdo con ellas y anote su opinión en la hoja de respuestas. No responda en este cuadernillo. En la hoja de contestaciones se le presenta el número de cada afirmación y cinco recuadros:

1. completo desacuerdo completo acuerdo

El número 1 corresponde a la afirmación 1 del cuestionario. Lea una afirmación y anote su opinión en la hoja de contestación.

CONTESTE DEL SIGUIENTE MODO

Señale con una cruz la posición que más se acerca a su opinión en cada ítem correspondiente.

Si su opinión es de completo desacuerdo señale el primer recuadro, completo desacuerdo completo acuerdo (y así sucesivamente).

(Recogido de Garzón y Seoane, 1996, pp. 171-173)

Análisis de datos

Sus respuestas a las 47 preguntas del CSC se organizaron en función de los nueve conjuntos de creencias sociales y las tres dimensiones en que se integran y que forman el Sistema de Creencias Postmodernas (SCP).

En primer lugar se corrigió el CSC en la muestra total y de forma global en el conjunto de los años analizados, puntuando los 3.287 sujetos en los nueve factores básicos y las tres dimensiones. Sus puntuaciones oscilaban entre 1 y 5 (siendo 1 igual a completo desacuerdo y 5 igual a completo acuerdo).

Después del análisis global se procedió a comparar las 12 puntuaciones a lo largo de los años analizados para ver cuál era la tendencia de evolución de los distintos componentes del sistema de creencias sociales. Los años analizados son 1989, 1990, 1991, 1992, 1993, 1994, 1995, 1997, 1998, 1999, 2001, 2005, 2006, 2008 y 2009.

Posteriormente se realizó un análisis de varianza agrupando la serie temporal en dos períodos (1990-1997 y 1998-2009) para ver si existía una diferencia significativa entre ellos. El primer período comprende los años que van de 1989 a 1997 y el segundo intervalo comprende el período de 1998 a 2009. La muestra del primer período está formada por 2.009 sujetos y el segundo por 1.278.

Se analizaron los resultados haciendo especial hincapié en lo que pretendíamos ver: esto es, si con esta muestra más amplia podemos ratificar una forma peculiar de organizar y combinar las tres grandes dimensiones, que según nuestro modelo analítico forman el pensamiento postmoderno o, por el contrario, un retroceso a formas de pensamiento más tradicional.

Resultados

En el análisis global de toda la serie temporal nos encontramos con una fuerte aceptación del sistema de organización social y política postmoderna, pero una aceptación mucho menor de la concepción postmoderna de la cultura y las relaciones interpersonales.

El perfil del sistema de creencias de esta muestra refleja una vez más esa organización comentada antes en la que las *Formas Democráticas de Vida* obtienen una amplia aceptación, situándose todos los conjuntos de creencias por encima de cuatro, salvo Estilos espontáneos de vida, que puntúa 3,84. Además, existe muy poca dispersión de la muestra en todos los conjuntos de creencias (las desviaciones típicas no llegan a 1).

Ahora bien, podemos observar que son precisamente los conjuntos de creencias relacionados con la cultura, la historia y la socialización colectiva (DTP y RSE) los que no solo presentan medias más bajas (DTP y RSE se sitúan en el 2.8), sino que además se produce una mayor variabilidad de las respuestas (mayor desviación típica que en las FDV). Solamente el fatalismo histórico y personal y el narcisismo como conjuntos de creencias elementales alcanzan una puntuación de 3 (tabla 2).

Una vez caracterizado el Sistema de Creencias en su conjunto, lo que más nos interesa es analizar su evolución a través de los veinte años para ver hasta qué punto se mantiene el perfil general obtenido o, por el contrario, nos encontramos con un retroceso del Sistema de Creencias hacia formas más coherentes con sociedades menos avanzadas, tal como señalamos en los posibles escenarios de la moda del pensamiento postmoderno de los ochenta. En este

| | Media | Desv. típ. |
|--|--------------|-------------------|
| Formas Democráticas de Vida | | |
| MEMA (Máximas Elecciones y Mínima Autoridad), EEV (Estilos Espontáneos de Vida), FD (Formalismo Democrático), FDV (Formas Democráticas de Vida), IA (Individualismo Ahistórico), FHP (Fatalismo Histórico y Personal), TC (Tecnificación del Conocimiento), DTP (Dominio Técnico del Presente), EE (Egocentrismo Emocional), CCP (Consumismo Cultural y Personal), NA (Narcisismo), RSE (Relaciones Sociales Egocéntricas) | | |
| MEMA | 4,349 | ,435 |
| EEV | 3,842 | ,549 |
| FD | 4,376 | ,518 |
| FDV | 4,189 | ,359 |
| Dominio Técnico del Presente | | |
| IA | 2,465 | ,538 |
| FHP | 3,051 | ,946 |
| TC | 2,938 | ,614 |
| DTP | 2,818 | ,476 |
| Relaciones Sociales egocéntricas | | |
| EE | 2,607 | ,783 |
| CCP | 2,984 | ,621 |
| NA | 3,080 | ,713 |
| RSE | 2,890 | ,451 |

sentido, analizamos dicha evolución a través de las medias en los nueve conjuntos de creencias elementales y la evolución de las tres grandes dimensiones (FDV, DTP y RSE). Los resultados se muestran en los gráficos 1, 2 y 3.

Tal como puede verse en el gráfico 1, las creencias relacionadas con las *Formas Democráticas de Vida* (MEMA, EEV y FD) descienden a medida que han ido pasando los años, aunque su grado de aceptación sigue estando por encima de la media. Sin embargo, cabe suponer que después del impacto inicial de la difusión del pensamiento social postmoderno en la población española universitaria, dicha aceptación se ha suavizado o, dicho de otra manera, ha perdido lo que pudo tener inicialmente de moda social. En cuanto a los conjuntos de creencias culturales y de relaciones sociales existe un patrón evolutivo menos claro, si bien puede verse que hay una ligera tendencia a subir el grado de aceptación, al menos en las creencias relacionadas con IA, TC y EE. Merece destacar que el narcisismo aumenta, aunque en el 2009 desciende, el consumo cultural y personal, a pesar de su variación, parece también ir a la alza y solamente el fatalismo cultural y personal desciende claramente.

En la tendencia evolutiva de los tres ejes (conjuntos de creencias) que definen los Sistemas de Creencias Sociales de las socie-

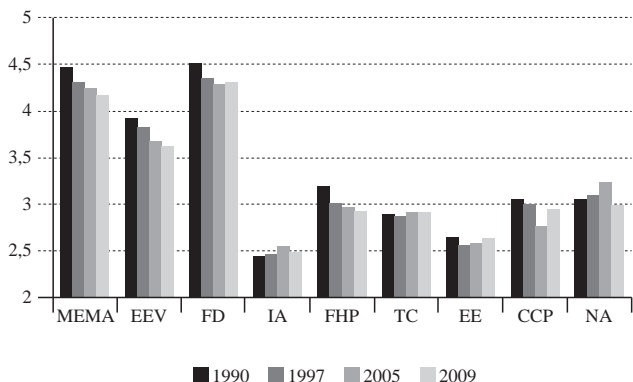


Gráfico 1. Medias en los 9 conjuntos de creencias sociales. MEMA (Máximas Elecciones y Mínima Autoridad), EEV (Estilos Espontáneos de Vida), FD (Formalismo Democrático), IA (Individualismo Ahistórico), FHP (Fatalismo Histórico y Personal), TC (Tecnificación del Conocimiento), EE (Egocentrismo Emocional), CCP (Consumismo Cultural y Personal) y NA (Narcisismo)

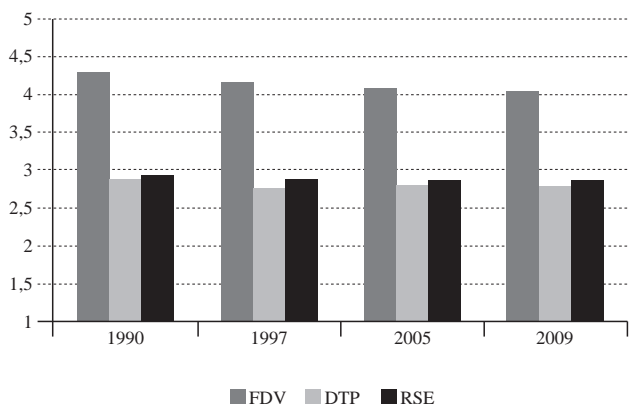


Gráfico 2. Medias en las tres dimensiones del sistema de creencias postmodernas. FDV (Formas Democráticas de Vida), DTP (Domino Técnico del Presente) y RSE (Relaciones Sociales Egocéntricas)

dades de servicios, tal como veníamos viendo, existe un descenso en las *Formas Democráticas de Vida* desde 1990 a 2009 (medias respectivas de 4,3; 4,16; 4,08; 4,04), mientras que el eje cultural o *Domino Técnico del Presente* y el de *Relaciones Sociales Egocéntricas* se mantienen en los mismos niveles de aceptación. Esta tendencia se puede ver en el análisis de cada año (gráfico 3), pero es más clara si presentamos los resultados en cuatro momentos temporales de la serie (1989, 1997, 2005 y 2009) (gráfico 2).

Si tenemos en cuenta que esta tendencia o perfil del Sistema de Creencias Postmodernas se viene repitiendo a lo largo de los años analizados, que además se reproduce cuando analizamos por separado a los hombres y a las mujeres, aunque muestren diferencias significativas entre ambos grupos y que solamente cuando comparemos jóvenes frente a adultos y mayores el perfil es algo diferente en el segundo grupo de edad (Seoane y Garzón, 1996; Garzón, 2006), no es desacertado pensar que nos encontramos ante una forma peculiar de organizar el Sistema de Creencias Postmodernas. Otra cuestión es lanzar razones por las que se puede producir dicha peculiaridad.

Como mencionamos antes, cabía la posibilidad de que una vez pasada la moda social de un pensamiento postmoderno, ampliamente extendida entre los jóvenes españoles, se volviera a un pensamiento más moderno, más coherente con una sociedad en transición política y social. Una forma de ratificar esta salida es ver si existe una diferencia significativa en los tres ejes básicos del Sistema de Creencias Postmodernas entre dos períodos de tiempo: de 1989 a 1997, un período en el que el pensamiento postmoderno estuvo en auge en la mayoría de los países desarrollados, y un segundo período, entre 1998 y 2009, en el que la realidad española se ha acercado mucho más a la sociedad de servicios y, además, coincide con la entrada en el gobierno del partido de derechas y la salida del gobierno socialista.

Para comprobar esto procedimos a dividir la serie temporal de veinte años en dos intervalos. Como ya dijimos, el primer período comprende los años que van de 1989 a 1997 y el segundo intervalo comprende el período de 1998 a 2009. Los resultados del ANOVA de un factor con las tres dimensiones se presentan en la tabla 3 y gráfico 4.

La elección del corte de los dos intervalos temporales en que se dividió la serie temporal analizada se debe, por un lado, a razones internas de las características del propio banco de datos. La divi-

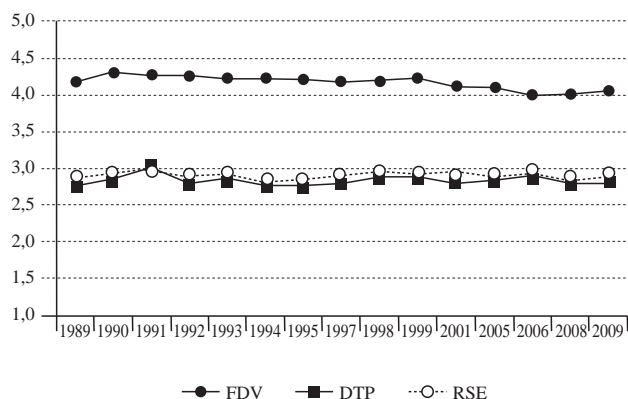


Gráfico 3. Medias en las tres dimensiones del sistema de creencias postmodernas entre 1989-2009. FDV (Formas Democráticas de Vida), DTP (Domino Técnico del Presente) y RSE (Relaciones Sociales Egocéntricas)

sión realizada nos permitía disponer de un número parecido de sujetos (edades, sexo y nivel universitario) en ambos intervalos. Pero las razones más relevantes son el que el punto de corte de la serie agrupaba un número de años parecido en ambos intervalos y, sobre todo, que ambos intervalos están caracterizados por lo que se ha venido llamando la consolidación de la transición política española con gobiernos de derechas e izquierdas en ambos intervalos de la serie temporal. Además, al final de los años noventa y, por tanto, en el segundo intervalo de tiempo, en España se producen los cambios sociales y económicos más importantes (incorporación de la mujer a todas las esferas de la vida pública, desarrollo de planes de reconversión de sectores económicos más tradicionales hacia una sociedad de servicios) junto con el desarrollo de planes de integración europea de la educación universitaria, de integración política en Europa y la implantación de políticas sociales innovadoras, entre otros cambios relevantes.

Entendemos que si este pensamiento postmoderno fue más una moda que un cambio real, entonces deberíamos encontrarnos con un descenso de los tres ejes o dimensiones del Sistema de Creencias en el segundo intervalo de tiempo. Es decir, esperamos encontrar diferencias significativas entre el primer y el segundo intervalo temporal.

Como se puede ver (tabla 3 y gráfico 4), hay un descenso en las *Formas de Vida Democrática* que es estadísticamente significativo ($F= 63.116, p<.05.$). Se mantiene el mismo grado de aceptación en el Control Técnico del Presente, y aumenta ligeramente la acepta-

ción de las relaciones sociales egocéntricas, aunque la diferencia con el primer período no es estadísticamente significativa.

En consecuencia, planteamos una explicación alternativa y distinta a la hipótesis formulada de que pudiera existir un regreso al Sistema de creencias modernas, una vez pasada la moda postmoderna de finales de los ochenta. No existe un regreso a formas tradicionales de pensamiento, sino un estilo propio de incorporar el pensamiento postmoderno. El supuesto en el que estamos trabajando actualmente y buscando formas de comprobarlo con datos empíricos es la posibilidad de que esto se deba, al menos en parte, a la tradición cultural de la población universitaria española. Cabe pensar, y estaría en consonancia con planteamientos de otros autores (por ejemplo, Inglehart, 2008, p. 138), que en los países europeos mediterráneos y en la propia Latinoamérica sea más difícil adoptar algunos conjuntos de creencias postmodernas que chocan con su tradición de pensamiento que evidentemente es más colectiva, menos pragmatista y menos creyente de las posibilidades del individuo y la razón (Tocqueville, 1835-1840). Las investigaciones realizadas en contextos latinoamericanos en las que se utilizó el cuestionario de Creencias Sociales Contemporáneas (o escala de postmodernidad) justifican este supuesto que estamos persiguiendo (D'Adamo y García Beaudoux, 1996; Barrios, 1995).

Discusión y conclusiones

En los distintos estudios empíricos sobre la aceptación y acuerdo con las creencias postmodernas que hemos realizado se detecta un patrón persistente que se ha ido consolidando en los últimos años.

Si a finales de los ochenta parecía que el pensamiento postmoderno había calado en la población juvenil española (datos de 1989 revelan una aceptación amplia de los tres grandes ejes del Sistema de Creencias, aunque ya se intuía una menos aceptación de los componentes más culturales interpersonales, véase Seoane y Garzón, 1989), a finales de los noventa esa moda postmoderna de pensamiento se ha ido atemperando con el paso del tiempo. De hecho nos aventuramos a afirmar que las generaciones actuales de universitarios han incorporado el Sistema de Creencias Postmoderno. Es decir, ha dejado de ser una simple moda pasajera para convertirse en una manera de pensar y de concebir la realidad social. Pero dicha incorporación lleva parejo una reinterpretación peculiar del sistema de creencias que predomina en las sociedades de servicios.

En las sociedades occidentales más desarrolladas, como las sociedades europeas del Norte, fundamentalmente de tradición protestante, las tres dimensiones del Sistema de Creencias Postmodernas son ampliamente aceptadas (en una escala Likert de cinco pasos se sitúan las tres por encima de la media) (véanse los análisis de valores postmaterialistas de Inglehart), nosotros detectamos que en países algo menos avanzados y de tradición religiosa no protestante existe una tendencia a combinar el Sistema de Creencias Postmodernas de forma que no suponga una transformación radical y contradictoria con la *tradicón* (papel de instituciones clásicas, concepción colectiva de la vida, relaciones sociales jerarquizadas, cierto rechazo del consumismo). Esto lleva a que encontremos una amplia aceptación de las *Formas Democráticas de Vida*, con un acuerdo menor con el *Dominio Técnico del Presente* (salvo el conjunto de creencias relativas a la tecnificación del conocimiento) y un acuerdo medio de las *Relaciones Sociales Egocéntricas*.

Tabla 3
Estadísticos descriptivos y ANOVA en dos intervalos temporales (1 período= 1989-1997; 2 período= 1998-2009; muestra total= 3.287 sujetos)
FDV (Formas Democráticas de Vida), DTP (Domino Técnico del Presente), RSE (Relaciones Sociales Egocéntricas)

| | | N | Media | F | Sig. |
|-----|-----------|------|-------|--------|------|
| FDV | 1 período | 2009 | 4,228 | 63,116 | ,000 |
| | 2 período | 1278 | 4,127 | | |
| DTP | 1 período | 2009 | 2,819 | ,013 | ,908 |
| | 2 período | 1278 | 2,817 | | |
| RSE | 1 período | 2009 | 2,881 | 2,013 | ,156 |
| | 2 período | 1278 | 2,904 | | |

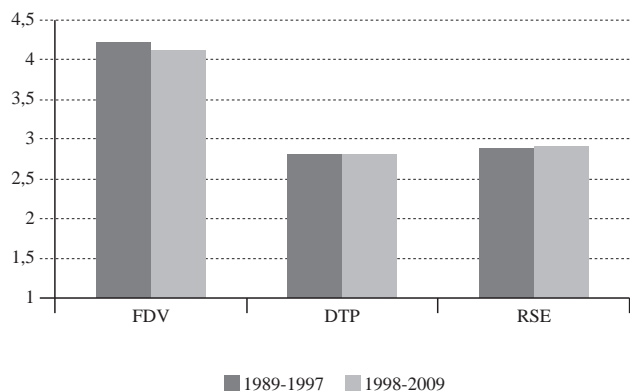


Gráfico 4. Diferencias de medias en las dimensiones centrales del sistema de creencias (dos intervalos temporales). FDV (Formas Democráticas de Vida), DTP (Domino Técnico del Presente) y RSE (Relaciones Sociales Egocéntricas)

Este perfil peculiar de incorporar el Sistema de Creencias Contemporáneas se ha detectado en este estudio empírico de una serie temporal de veinte años (de 1989 a 2009). Los resultados obtenidos apoyan nuestro supuesto de que en los países más avanzados en los que la tradición protestante no ha tenido mucho peso, y no han desarrollado la orientación y confianza plena en el individuo y la razón instrumental, el Sistema de Creencias Postmodernas se define por una aceptación menor de las creencias y dimensiones relacionadas con la concepción actual de la cultura, la historia y el conocimiento (Garzón, 2000). Lo hemos detectado en población universitaria española y en otros países latinoamericanos, pero es necesario confirmarlo con muestras de otras sociedades parecidas.

Los resultados obtenidos son coherentes con las descripciones que se realizan de la sociedad española en los sucesivos análisis de la Encuesta Mundial de Valores y en la localización de España en los dos ejes habituales de los análisis de Inglehart: el eje de autoridad y el de bienestar. España parece ubicarse hacia el punto medio en el eje autoridad tradicional frente a autoridad racional y hacia

el polo de sociedad de servicios en el eje del bienestar (Inglehart, 1990, 1997). Algo que concuerda con esa forma peculiar de incorporar y adoptar el Sistema de Creencias Postmodernas que hemos detectado en nuestras muestras de jóvenes universitarios.

Queda por resolver hasta qué punto es posible mantener este tipo de sociedades, si se mantiene la tendencia observada. Dicho de otro modo, si esta relectura de las creencias postmodernas realmente permite sostener una sociedad de servicios, marcada por una sociedad a la carta, abierta al pluralismo, la diversidad y la espontaneidad al mismo tiempo que sus miembros no son excesivamente consumistas, todavía confían en la ciencia y la verdad y, por último, mantienen una estabilidad emocional frente a las redes sociales abiertas. Si eso no es viable, entonces, los líderes políticos y los psicólogos profesionales deberán actuar y enfrentarse al dilema de “forzar” una asimilación del Sistema de Creencias Postmodernas o poner en marcha planes de actuación que logren un descenso de las *Formas Democráticas de Vida* de forma que se equilibren las tres dimensiones centrales del Sistema de Creencias.

Referencias

- Almond, G.A., y Verba, S. (1963). *The civic culture*. Londres: Sage.
- Almond, G. A., y Verba, S. (1980). *The civic culture revisited*. Londres: Sage, 1989.
- Barrios, E. (1995). *Creencias sociales y autoritarismo en jóvenes de institutos superiores en Cono Norte de Lima*. Lima, Perú.
- Bell, D. (1973). El advenimiento de la sociedad post-industrial. Madrid: Alianza Editorial, 1976.
- Bell, D. (1976). *Las contradicciones culturales del capitalismo*. Madrid: Alianza Editorial, 1976.
- D'Adamo, O., y J.-García Beaudoux, V. (1996). Creencias sociales contemporáneas y sistema democrático. *Psicología Política*, 12, 35-45.
- Featherstone, M. (1991). *Consumer culture and postmodernism*. Londres: Newbury Park; Sage Publications.
- Garzón, A., y Seoane, J. (1991). Estructura del espacio de Creencias. *Boletín de Psicología*, 32, 73-92.
- Garzón, A. (2000). Cultural change and familism. *Psicothema*, 12, 45-54.
- Garzón, A. (2006). Evolución de las Creencias Sociales en España. *Boletín de Psicología*, 86, 53-84.
- Garzón, A. (2011). La violencia como recurso y su impacto en el Sistema de Creencias Sociales Postmodernas. En *Societal and Political Psychology International Review*, 2, 49-64.
- Garzón, A., y Seoane, J. (1996). *Técnicas y prácticas instrumentales en Psicología*. Valencia: Promolibro.
- Ibáñez, E. (1991). El individuo ante el “nuevo orden mundial”. *Psicología Política*, 3, 85-89.
- Inglehart, R. (1990). *Culture shift. In advanced industrial society*. Princeton: Princeton University Press.
- Inglehart, R. (1997). Modernization and postmodernization: Cultural, economic, and political change in 43 societies. Nueva York: Cambridge University Press.
- Inglehart, R. (2005). *Modernization, cultural change and democracy. The Human Development Sequence*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Inglehart, R. (2008). Changing values among Western. Publics from 1970 to 2006. *West European Politics*, 31(1-2), 130-146.
- Lasch, C. (1979). *The Culture of Narcissism: American Life in an age of Diminishing*. Nueva York: Norton.
- Lipovetsky, G. (1983). *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona: Anagrama, 1986.
- Liotard, J.F. (1979). *La condition postmoderne: Rapport sur le savoir*. París: Editorial Editions Minuit.
- Ross, L., Lepper, M., y Ward, A. (2010). History of Social Psychology: Insights, challenges, and contributions to theory and application. En Susan T. Fiske, Daniel T. Gilbert y Gardner Lindzey: *Handbook of Social Psychology*. John Wiley & Sons, Inc.
- Seoane, J. (1993). Las viejas creencias de la sociedad post. *Psicothema*, 5, 169-180.
- Seoane, J., y Garzón, A. (1996). El marco de investigación del Sistema de Creencias Postmodernas. *Psicología Política*, 13, 81-98.
- Stone, W.F., y Yelland, L. (1994). Creencias sociales contemporáneas. Un estudio comparativo de estudiantes de Orono y Valencia. *Psicología Política*, 9, pp. 75-91. Prepared for presentation at the 17th Annual Meeting of the International Society of Political Psychology in Santiago de Compostela, Galicia, Spain, July 12-15, 1994.
- Toqueville, A. (1835-40). *La democracia en América*. Madrid: Aguilar, 1989.